

# Buena Voluntad en los asuntos mundiales

Boletín de Buena  
de Voluntad  
Mundial

Número 2  
2024



## Planificar un futuro transformador

El número anterior de *Buena Voluntad en los asuntos mundiales* presentó la *Cumbre del Futuro* de la ONU que se celebrará este septiembre y exploró las redes de buena voluntad que están reflexionando sobre ideas y políticas para planificar un futuro mejor.

Este número continúa el tema con un debate sobre la idea de la Sabiduría Eterna de que la planificación indica la “aparición del aspecto Voluntad” en los asuntos humanos.

Los colaboradores invitados añaden sus propias reflexiones. *May East* analiza el diseño regenerativo como enfoque transformador de la planificación, especialmente en su aplicación a las ciudades. *Marco*, funcionario internacional, evalúa el estado de la cooperación en los asuntos internacionales, con reflexiones sobre la importancia de la educación en la construcción de un espíritu cooperativo entre personas y naciones. En una entrevista, *Daniel Perell* reflexiona sobre el proceso de la Cumbre y su importancia para la evolución humana.

La Cumbre del Futuro comienza el 20 de septiembre con dos Jornadas de Acción en las que participan partes interesadas que representan a todos los sectores de la sociedad, seguidas de una Cumbre de dos días en la que los gobiernos y Jefes de Estado reflexionan sobre los planes y adoptan un Pacto para el Futuro, acompañado de un Pacto Digital Mundial y una Declaración sobre las Generaciones Futuras.

*La iniciativa de visualización del Ciclo de Conferencias de Buena Voluntad Mundial se centrará en la Cumbre de septiembre*

- 
- PLANIFICACIÓN HUMANA, INTERDEPENDENCIA Y LA CUMBRE DEL FUTURO

---

  - LA EXPANSIÓN DE LOS CÍRCULOS DE INCLUSIÓN—ENTREVISTA CON DANIEL PERELL

---

  - REGENERACIÓN—UN CONCEPTO QUE HA EVOLUCIONADO A LO LARGO DEL TIEMPO: DRA. MAY EAST

---

  - COOPERACIÓN MUNDIAL: ¿VAMOS POR BUEN CAMINO?



## Planificación humana, interdependencia y la Cumbre del Futuro

En un libro clásico sobre la Sabiduría Eterna, de Alice Bailey, se daba una serie de indicaciones a un grupo de estudiantes. Se le aconsejó que reflexionaran sobre estas sugerencias, utilizándolas como una forma de evocar la intuición y de ahondar su comprensión de las fluctuaciones en la dirección de los asuntos humanos.

La segunda indicación dada a los estudiantes en los años cuarenta parece pertinente ahora que nos acercamos a la próxima **Cumbre del Futuro**, que se celebrará en septiembre en las Naciones Unidas. La sugerencia dice así: “La planificación humana actual es uno de los primeros indicios de la aparición del aspecto Voluntad”.<sup>1</sup> Así pues, en estos momentos de división y riesgo, ¿qué nos dice la calidad de la planificación sobre la Voluntad emergente?

El “aspecto Voluntad” se refiere a la idea, común a la mayoría de las tradiciones espirituales, de que la Vida contiene en sí misma una Presencia universal dotada de propósito que puede entenderse como una “corriente de dirección” que impulsa las grandes transformaciones cíclicas registradas por los historiadores. A medida que los pensadores responden a esta corriente de dirección (positiva o negativamente, o cualquier otra cosa intermedia), una afluencia de ideas atraviesa la mente colectiva, revelando nuevos enfoques a las necesidades, problemas, y oportunidades de cualquier época. Algunas de esas ideas empiezan a plasmarse en planes y diseños que se adaptan y perfeccionan constantemente y acaban dando lugar a un nuevo orden.

Muchos pensadores estarían de acuerdo en que un impulso hacia la síntesis ha estado dirigiendo los procesos evolutivos durante los últimos 70 años, aproximadamente, influyendo en el pensamiento y condicionando los asuntos mundiales. La planificación mundial, incluida la Cumbre, refleja ese impulso. También refleja la

necesidad de responder a la creciente intensidad de los problemas causados por las divisiones entre naciones y por un materialismo excesivo. Las crisis aumentan. Gobiernos, pensadores e instituciones se enfrentan al reto de responder. La planificación actual es muy diferente de la planificación que condujo a la creación de las Naciones Unidas y que estaba viva en la época en que se escribió el libro de Alice Bailey. En lugar de un pequeño grupo de potencias aliadas, ahora hay 193 Estados soberanos implicados en la planificación de la ONU, junto a una colección de partes interesadas organizadas y poderosas, muchas de las cuales apenas existían en los años cuarenta. Además, existe una concentración sin precedentes de riqueza y poder en corporaciones globales, cada una con su propia agenda, los arsenales militares tienen un grado de sofisticación inimaginable en los años 40, y la planificación debe tener en cuenta los nuevos medios sociales.

Gran parte de la planificación y las negociaciones de los gobiernos (no sólo para la Cumbre, sino también para los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con ella, el Informe 2021 del Secretario General de la ONU “**Nuestra Agenda Común**” encargado por los gobiernos, y toda la visión del desarrollo sostenible que ha dominado las políticas de las Naciones Unidas en las últimas décadas) reflejan, comprensiblemente, tanto el “viejo” pensamiento como el nuevo. Los planes tienden a reflejar la orientación y el enfoque de los tecnócratas, más interesados en la aplicación material y las medidas de progreso que en garantizar que el espíritu de síntesis y el bienestar prosperen en el nuevo entorno.

Pero centrar las críticas en este enfoque material es pasar por alto el hecho de que los planes no son más que respuestas materiales al impulso de síntesis. E ignora el enfoque más profundo de las relaciones inclusivas, que está más presente que nunca en la planificación local, nacional e

internacional. Esto puede verse en varios escenarios de planificación de la ONU, como el proyecto [Futuros de la Educación de la UNESCO](#) y el [Centro de Coordinación de Sistemas Alimentarios](#) de la ONU. Y puede verse en los esfuerzos por planificar un mundo material que acabe con la pobreza grave y el hambre para todos, respete los derechos y la dignidad de todas las personas (todos los géneros, todos los grupos raciales y étnicos, todas las clases económicas) y deje de dañar y contaminar el medio ambiente.

En términos generales, los gobiernos se han adherido a la agenda transformadora sin un marcado sentido de propósito (de ahí la brecha entre los planes y las políticas nacionales), incluso si algunos de los diplomáticos encargados de dirigir las negociaciones han desempeñado un fuerte papel visionario. El resultado es que las declaraciones idealistas acordadas en textos como el Pacto para el Futuro de la próxima Cumbre pueden fácilmente parecer, al menos para un público cínico, eslóganes vacíos sin ningún sentido firme de voluntad y dirección. Al fin y al cabo, los gobiernos y sus ciudadanos siguen respondiendo a los retos mundiales desde la perspectiva del egocentrismo nacional. Las grandes y poderosas empresas (no todas, pero sí la mayoría) contribuyen a impulsar este egocentrismo separatista, al igual que diversas fuerzas políticas, religiosas y civiles organizadas.

Sin embargo, es importante afirmar que la ausencia de visión en la mayoría de los gobiernos no refleja una falta de voluntad general en el proceso de planificación, ni tampoco la voluntad de todos los gobiernos —véase, por ejemplo, el liderazgo de la primera ministra de Barbados, Mia Mottley, en la [Iniciativa de Bridgetown](#) para la reforma de la Arquitectura Financiera mundial, con sus planes para facilitar la financiación de los países más vulnerables al cambio climático. Y más allá de los gobiernos, muchas de las demás partes interesadas en el proceso de planificación

están impulsadas por una fuerte visión de consciencia universal, cooperación y sentido del bien común, como se puso de manifiesto en el último número de este Boletín.

El pasado vive en el presente, y la planificación consiste en elevar el presente a —o hacia— un posible futuro mejor que refleje las ideas entrantes. El cambio se produce a través de la respuesta que evocan estas ideas, visiones y planes, y de las crisis en los asuntos humanos generada por esta respuesta. Los planes inspirados por las nuevas ideas e impulsados por los crecientes problemas generan inevitablemente una resistencia natural al cambio y una añoranza de un pasado mítico, del mismo modo que atraen un deseo idealista de abrazar plenamente el futuro previsto, intentando dejar atrás el pasado sin abordar las fuerzas elementales (los hábitos, las lealtades y los paradigmas) que dieron lugar a ese pasado. Al mismo tiempo, hay un núcleo de “planificadores” dispuestos a comprometerse con la realidad en la que se encuentran ahora nuestras sociedades y a trazar un camino hacia el futuro imaginado, abandonando el “mundo de la retórica” y entrando en el “campo del esfuerzo” —[como ha escrito Daniel Perell](#), colaborador de este Boletín.

El hecho de centrar la atención en los planes de futuro cuidadosamente coreografiados por la ONU brinda la oportunidad de definir y perfeccionar aún más la visión y, a lo largo del proceso, evocar un nivel de voluntad cada vez más profundo. Más que un acontecimiento puntual, la Cumbre es un proceso de largas consultas y negociaciones. Y aunque los acuerdos y decisiones los toman en última instancia los gobiernos, las partes interesadas, que reflejan la diversidad de voces de “nosotros los ciudadanos”, desempeñan un papel importante. Si bien, en el contexto de la ONU, el término “partes interesadas” suele referirse a la sociedad civil (organizaciones y movimientos), ahora se ha ampliado a [“Grupos Principales y otras partes](#)

**interesadas**” (como: mujeres; niños y jóvenes; autoridades locales; agricultores). Toda la comunidad de Grupos Principales se organiza en “clusters” temáticos como “Energía”, “Financiación del Desarrollo Sostenible”, “Cluster de Bienes Comunes”, “Cluster Unitivo”. Muchos de estos grupos han presentado sus propios proyectos de texto para el Pacto para el Futuro.

Lo que esto significa es que la planificación humana está hoy mucho más extendida de lo que a menudo se cree, e implica a amplios grupos de personas de todas las naciones y a todos los niveles de la comunidad: local, provincial, nacional, regional y mundial. La planificación para la cooperación y el desarrollo se ha convertido en una parte vital de la gobernanza en todos estos niveles, y refleja claramente una movilización de la buena voluntad organizada y la voluntad de profundizar en la cooperación y el intercambio para el bien común, junto con una voluntad más conservadora de frenar el cambio, y una voluntad de oposición que se resiste a las ideas de síntesis e interdependencia.

Como reconoce el actual borrador del **Pacto para el Futuro** (*Pact for the Future* “rev. 2” en el momento de redactar este documento), éste es un momento crítico que exige transformación: “Nos enfrentamos a una creciente gama de riesgos catastróficos y existenciales. Si no cambiamos de rumbo, corremos el riesgo de inclinarnos irreversiblemente hacia un futuro de crisis y colapso persistentes”. El Pacto ofrece una visión de “una transformación global” que conduzca a “la renovación y el progreso basados en nuestra humanidad común”. Traza “un camino hacia un futuro mejor para toda la humanidad, incluidos los más vulnerables... luchando por un mundo seguro, sostenible, pacífico, inclusivo, justo, igualitario, ordenado y resiliente”. Incluso con todas las diferentes agendas de los Estados nacionales (todavía en gran medida impulsadas por el egocentrismo nacional), y con el poder de las grandes

corporaciones, sigue existiendo un acuerdo actual, al menos en el Pacto, de que la intención y objetivo de la comunidad internacional es iniciar una serie de acciones para que toda la humanidad avance en cinco grandes áreas: desarrollo sostenible y financiación para el desarrollo; paz y seguridad internacionales; ciencia, tecnología, innovación y cooperación digital; juventud y generaciones futuras; y gobernanza global.

La planificación y el diseño del futuro, impulsados por el impulso natural de la buena voluntad y en respuesta a los problemas del presente, concentran la creatividad humana y la actividad inteligente y voluntaria. La efervescencia de la planificación actualmente en curso, y las fuertes energías de apoyo y resistencia que esta planificación suscita, son un signo de que está en marcha una profunda transformación de las relaciones humanas.

<sup>1</sup> Alice A. Bailey, *Discipleship in the New Age II*, p. 359.



## La expansión de los círculos de

### **inclusión: Entrevista con Daniel Perell**

**Daniel Perell es representante de la Comunidad Internacional Baha’i (Baha’i International Community) en las Naciones Unidas y Copresidente del Comité Directivo de la Coalición por las Naciones Unidas que Necesitamos (Coalition for the UN We Need). Buena Voluntad Mundial habló con él a finales de julio.**

### **Muchos creen que un Plan Divino está manifestándose en los asuntos humanos. ¿Cómo entiende usted esto?**

Las analogías ayudan a comprender la forma en que la historia humana parece desarrollarse a nivel macro y la analogía con la que resueno es la de la evolución o los avances de

un ser humano. Se empieza siendo un bebé, se pasa a la infancia, a la adolescencia y, finalmente, a la edad adulta. Ahora estamos esencialmente en la adolescencia de la humanidad. Tenemos la capacidad de realizar el potencial para crear sociedades justas en las que prevalezca la paz, y todo el mundo tenga la oportunidad de educarse y contribuir a la mejora de la sociedad. En algún momento del futuro, lo haremos. No significa que no vaya a haber enfermedades o dificultades, pero podemos crear ese mundo, y lo haremos. Pero, ahora mismo, todavía estamos en un estado de madurez imperfecta entre la infancia y la edad adulta. La adolescencia es una etapa importante en la que desarrollamos las habilidades que más tarde nos servirán.

Las etapas anteriores de la humanidad estaban muy definidas por la dicotomía “nosotros” frente a “ellos”. Así, si el “nosotros” era nuestra tribu o nuestra comunidad o nuestra ciudad o nuestra nación, podíamos desarrollarnos en contraste con “ellos”, pero ahora estamos empujando a enfrentarnos a la realidad de que no hay “ellos”, que todos somos simplemente “nosotros”. Y esto es realmente un salto muy difícil de dar. A lo largo del tiempo hemos ido ampliando nuestros círculos de inclusión, pero siempre ha sido con “ellos”. Ahora la cuestión es cómo y cuándo reconoceremos que sólo somos “nosotros” y entonces desarrollamos instituciones y estructuras que reflejen ese “nosotros” o unidad de la humanidad. Esa parece ser la cúspide en la que nos encontramos.

### **¿Por qué es especialmente importante la Cumbre del Futuro?**

No estamos seguros de lo que realmente acabará consiguiendo, pero a nivel de concepto, es un momento

superimportante para pensar en el futuro de la humanidad, para comprometernos de verdad con lo que queremos dejar a las generaciones venideras. Tendemos a pensar en 10-15 años como largo plazo, pero aquí el futuro es abierto. La Cumbre representa una importante oportunidad para ejercitar la imaginación. A nivel internacional o incluso local no tenemos suficientes oportunidades para imaginar de esta manera.

La negociación del Pacto para el Futuro refleja una tensión entre el pragmatismo, lo que es realizable en este momento con sus numerosas crisis, y la visión de un futuro mejor. Es como escalar una montaña. De vez en cuando tienes la oportunidad de ver la cima mientras subes. Y aprovechas esa oportunidad para decir “sí, ahí es donde voy, esa es la meta”. Ese momento de inspiración, emoción, y energía es importante porque te recuerda lo que quieres conseguir. Y luego vuelves al camino. Nunca vas a llegar a la cima sólo con mirarla. Pero cada vez que tienes la oportunidad de verla, de ver la visión por la que estás trabajando, te inspira y te devuelve esa sensación de esperanza y entusiasmo. Creo que eso es lo que representa la Cumbre del Futuro.

### **¿Qué papel desempeña la sociedad civil en este proceso?**

A veces, creo que la sociedad civil necesita ser y es una autoridad moral. Hablamos de lo que creemos que hay que hacer, al margen de las presiones electorales, los intereses económicos o los beneficios a corto plazo. Sin embargo, gran parte de la sociedad civil se concibe a sí misma, y los Estados miembros conciben a la sociedad civil como un mecanismo de rendición de cuentas, “que nos pone los pies en el fuego y, nos hace responsables”. Creo que hasta cierto

punto eso es útil. Pero si tu única herramienta es un martillo, entonces todo es un clavo. Tal vez esta idea de protesta y defensa sólo nos lleve hasta cierto punto, es como construir sobre cimientos fracturados. En una mentalidad de protesta todo se convierte en blanco y negro, con nosotros o contra nosotros.

Sin embargo, esto debe medirse con la realidad del mundo en que vivimos, con su injusta dinámica de poder. Los Estados miembros ricos son cada vez más ricos y los pobres están cada vez más endeudados debido a los supuestos sobre los que se construye todo el sistema.

La Cumbre del Futuro ofrece la oportunidad de reflexionar sobre las futuras relaciones entre la sociedad civil y los gobiernos en términos más amplios: asociación, compromiso constructivo, refuerzo mutuo, utilización de nuestras diferentes posiciones estratégicas para promover la misma causa desde lados distintos.

Hemos intentado crear formas de trabajo que permitan a los Estados miembros, a la sociedad civil, y a otros, colaborar en cuestiones de interés común de una forma no jerárquica. No es perfecto porque todos estamos inmersos en ciertas dinámicas de poder y supuestos heredados, pero creo que ahora hay más lenguaje en torno a la cooperación entre las distintas partes interesadas en este proceso.

## Regeneración—un concepto que ha evolucionado a lo largo del tiempo: Dra. May East

**May East es una urbanista internacional, profesional de la regeneración y autora, que ofrece orientación política a gobiernos locales y regionales, al sector privado y a organismos intergubernamentales. [www.mayeast.co.uk](http://www.mayeast.co.uk)**

Durante más de un siglo, la “regeneración” en la teoría y la práctica de la planificación ha formado y cambiado los entornos urbanos, respondiendo a los cambios en las condiciones de vida guiados por las fuerzas económicas y políticas del momento. Los primeros proyectos de regeneración tendían a invertir el declive y la decadencia urbanos mejorando la estructura física de las zonas, mientras que los programas posteriores han intentado estimular nuevas actividades sociales y económicas para mejorar la habitabilidad y la imagen de las ciudades.

En el umbral del siglo XXI, un inspirador grupo de teóricos y profesionales de la regeneración están intentando reposicionar la “regeneración” como un paradigma basado en el conocimiento, fundamentado en la ciencia de los sistemas vivos y en la consciencia de que cada forma de vida es única y está anidada dentro de otros sistemas vivos mayores.<sup>1,2</sup>

Los defensores del diseño y el desarrollo regenerativos sostienen que, en un mundo impredecible, podemos ayudar a los lugares donde vivimos y trabajamos a prosperar, yendo mucho más allá del mero mantenimiento de un precario equilibrio entre la comunidad de la vida en general y las necesidades y comodidades humanas esenciales.<sup>3</sup>

En la práctica, el concepto de desarrollo urbano regenerativo



pretende garantizar que las ciudades no sólo se conviertan en lugares con cero residuos y bajas emisiones de carbono, sino que vayan más allá mejorando la relación entre una humanidad en proceso de urbanización y los ecosistemas que sustentan los estilos de vida.<sup>4</sup> El pensamiento sistémico, el respeto por el lugar y el compromiso de las partes interesadas son cruciales para este enfoque.

El poder siempre ha sido un elemento central de la teoría de la planificación. Pero, ¿qué tipo de poder pretenden ejercer los diseñadores regenerativos? Nuestra generación debe navegar hacia un cambio paradigmático del poder sobre el poder con, manifestado como un “propósito inteligente activo”<sup>5</sup> aplicado de forma regenerativa. En este contexto, el diseño ya no es prerrogativa de una clase dominante centrada en la reconstrucción de posguerra o en la creación de planes maestros que apliquen enfoques de zonificación y regulación destinados a mejorar los valores del mercado inmobiliario, al tiempo que se ignora la singularidad del lugar.

En su esencia, el “diseño” contemporáneo se entiende como un proceso de concepción llevado a cabo como práctica social –tal y como proponen la escritora Sylvia Margolin y el historiador de diseño Víctor Margolin– lo que implica que la forma urbana se concibe, se debate y se planifica antes de que se desarrolle.<sup>6</sup> En este contexto, el diseño se asocia a la capacidad colectiva de liberar el potencial de cada lugar y comunidad únicos (en lugar de identificar problemas que resolver), sacando su esencia al mundo y explorando cómo pueden co-evolucionar los sistemas construidos y ecológicos.<sup>7</sup>

Pamela Mang, co-fundadora de **Re-gensis**, afirma que trabajar de forma regenerativa cambia la cuestión crítica de qué tenemos que hacer a en quién tenemos que convertirnos; y qué nuevas capacidades tenemos que alcanzar.<sup>8</sup> Para ello, debemos desarrollar nuestra capacidad de observarnos a nosotros mismos “diseñando” mientras practicamos la reflexividad y reflexionamos sobre la calidad de nuestro pensamiento y nuestro estado de ánimo. Esto nos ayuda a ir más allá de nuestras formas tradicionales de dar sentido al mundo para construir una voluntad política con alma y las capacidades de pensamiento sistémico necesarias para crear nuevas formas de vivir en armonía con la vida humana y más-que-humana.

Al dejar de intentar controlar el entorno, los diseñadores regenerativos también se abren a la serendipia. Históricamente, el término serendipia, acuñado por el novelista inglés Horace Walpole, ha descrito el descubrimiento accidental de algo valioso. Este fenómeno tiende a crear resultados progresivos inesperados a partir de una combinación de esfuerzo, suerte, alerta y flexibilidad, a menudo mientras se busca una cosa, y se encuentra otra.<sup>9</sup> También en este caso el potencial de los descubrimientos accidentales se ve acrecentado por la actitud de quienes participan intencionadamente en el proceso de diseño con lo que Merton y Barber describen como “el observador aporta al dato en lugar del dato a sí mismo.”<sup>10</sup>

En mi reciente libro *What if Women Designed the City?*<sup>11</sup> sostengo que el enfoque del desarrollo y el diseño regenerativos, cuyo objetivo es diseñar sistemas humanos que co-evolucionen con los sistemas

naturales, seguirá siendo inconcluso si no se compromete con la labor política de incorporar las necesidades y perspectivas de las mujeres de forma que genere beneficios mutuos y una mayor expresión de género de la vida urbana.

Propongo abandonar los viejos mapas para alcanzar nuevos territorios e introducir el concepto de cartografiar la “presencia” de las mujeres. Este concepto adopta y combina la noción de “presencia” como forma consciente de prestar atención a la vida, momento a momento, con la de “agencia”, entendida como consciencia crítica del contexto y capacidad de actuar. Refuerza la importancia de una mente preparada como condición para desencadenar una experiencia serendípica, sugiriendo que crear algo valioso a partir de lo inesperado no es cuestión de suerte, sino de una acción intencionada.

Este nuevo mapa que podemos crear juntos es el de un mutualismo co-evolutivo basado en el deseo de inclusión, el cuidado y el reconocimiento de la complejidad. En este caso, mutualismo co-evolutivo significa comprometerse y escuchar a todos los que tienen un interés en el sistema, en un diálogo reflexivo y generativo que fomente el aprendizaje conjunto.

Abogo por ampliar intencionadamente los horizontes de los expertos en urbanismo y buscar a personas que tengan perspectivas diferentes (incluso opuestas) a las nuestras, identificando líneas de trabajo desconcertantes y hechizantes para ciudades en co-evolución que funcionen mucho mejor para los niños, las personas mayores, todos los niveles de capacidad e identidades de género, así como otras formas de

vida. Vivir con éxito en un mundo de sistemas urbanos complejos significa trabajar por el bien y la habitabilidad del conjunto, así como por todos los que lo componen.

<sup>1</sup> Ungard-Benne, B. C. & Mang, P. (2015). Working Regeneratively Across Scales— Insights from Nature Applied to the Built Environment. *Journal of Cleaner Production*, Vol. 109, pp. 42-52.

<sup>2</sup> Mang, P. & Haggard, B. (2016). *Regenerative Development & Design: A Framework for Evolving Sustainability*. Wiley.

<sup>3</sup> Regeneration Group (2017).

<sup>4</sup> Girardet, H., Schurig, S, Leidreiter, A. & Woo, F. (2013). Towards the Regenerative City. *The World Future Council*. Climate and Energy Commission Council.

<sup>5</sup> Bailey, A. (1960). *The Rays and the Initiations*. p. 48 Lucis Publishing Company.

<sup>6</sup> Margolin, V. & Margolin, S. (2002). A “Social Model” of Design: Issues of Practice and Research. *Design Issues*, MIT Press, 18: 4. pp 24-30.

<sup>7</sup> Mang, P. & Haggard, B. (2016).

<sup>8</sup> Mang, P. (2023) Foreword One in East, M. *What if Women Designed the City?* pp I-III. Triarchy Press.

<sup>9</sup> Merton, R. K. & Barber, E. (2004). *The Travels and Adventures of Serendipity*. Princeton University Press.

<sup>10</sup> Merton, R. K. & Barber, E. (2004).

<sup>11</sup> East, M. (2024). *What if Women Designed the City?* Triarchy Press.

## Cooperación mundial: ¿vamos por buen camino?

**Marco es funcionario público internacional.**

### Contexto

La cooperación internacional empezó a convertirse en un vehículo clave de planificación y actuación desde la ayuda humanitaria al desarrollo a mediados del siglo XIX, con la creación de las primeras organizaciones internacionales, entre ellas el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Unión Internacional de Telecomunicaciones.



Las dos guerras mundiales marcaron fases significativas en esta evolución. Al final de la Primera Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones inició la transición de un paradigma de paz basado en la seguridad, vigente durante milenios, a otro que abarcaba también el desarrollo. Esta transición se completó con la creación en 1945 de las Naciones Unidas, cuya Carta consagra el principio de la cooperación internacional para el desarrollo.

Muchas cosas han cambiado desde entonces; los países han instituido agencias nacionales de cooperación internacional; las organizaciones de la sociedad civil comprometidas en todo el espectro, desde la ayuda de emergencia al desarrollo, han crecido enormemente; y se ha producido un crecimiento similar en el sector privado mediante la creación de instituciones filantrópicas y la responsabilidad social de las empresas.

Podría decirse que hemos iniciado otra transición importante: de la cooperación internacional entre países, a la cooperación mundial multilateral.

Han pasado casi 80 años desde la adopción de la Carta de las Naciones Unidas. Desde el punto de vista de una vida humana es mucho tiempo, pero desde la perspectiva de la humanidad y el desarrollo planetario no

lo es tanto. La cooperación mundial se enfrenta hoy a algunos desafíos fundamentales, por lo que es importante preguntarse: ¿Cómo le va?

### **Desafíos**

Hemos entrado en una era de consumismo creciente, que abarca no sólo los bienes materiales, sino también las ideas, que al parecer se consideran rápidamente obsoletas sin prestarles una reflexión seria. La búsqueda de “nuevas ideas” tiende a poner el énfasis más en lo “nuevo” que en las “ideas”. Es como si hubiéramos olvidado que las ideas y la innovación se construyen y perfeccionan gradualmente a lo largo de décadas, si no generaciones, o siglos, o incluso milenios. La capacidad de atención disminuye, acelerada por las redes sociales. Las generaciones más jóvenes atribuyen la responsabilidad a las generaciones mayores, sin cuestionarse necesariamente si éstas estropearon un mundo perfecto o heredaron un mundo que distaba mucho de serlo, ignorando así inadvertidamente a las personas que trabajan duro por el bien común en todas las generaciones. La cooperación intergeneracional consciente es fundamental.

Podría decirse que la educación es la base del desarrollo de los individuos, las comunidades y las sociedades. Por lo tanto, en los esfuerzos por avanzar en la cooperación mundial, es importante examinar los modelos educativos contemporáneos para ver si son adecuados para el propósito, preparando y ayudando a los individuos y a las comunidades a desarrollar una acción cooperativa para la definición y la búsqueda del bien común. Mientras perseguimos la cooperación, al menos idealmente y en términos aspiracionales, los modelos educativos ▶

actuales parecen empujar a una dura competencia a una edad cada vez más temprana. Además, se espera de los jóvenes alumnos, apenas adolescentes, que se centren únicamente en determinadas materias en detrimento de otras. Al mismo tiempo, existe la extraña expectativa de que los futuros profesionales sean capaces de ver conexiones entre ciencias y prácticas y romper así los llamados silos. El individuo y la individualidad se sitúan excesivamente en el centro de los modelos y prácticas educativas en detrimento de la comprensión real de la centralidad del otro y de lo colectivo.

Además, los estudios apuntan a un aumento de la tendencia al narcisismo en los últimos 50 años, no sólo en los individuos, sino también, y esto es preocupante, en las culturas. Esto parece deberse, al menos en parte, a las prácticas educativas actuales (formales, informales y parentales), a Internet y las redes sociales, y a los mitos de los famosos. El narcisismo engloba un fuerte sentido del derecho sobre los demás y sobre cualquier cosa, una capacidad muy limitada para evaluar adecuadamente la realidad y el riesgo, incluidas las propias capacidades, el énfasis en la apariencia por encima de la sustancia, la propensión al conflicto y, en última instancia, la falta de capacidad para cooperar genuinamente de buena fe. Algunos de sus efectos pueden observarse y experimentarse, por ejemplo, en la destrucción y explotación gratuita del medio ambiente y la biodiversidad, lo que supone una amenaza existencial y suicida para la humanidad. Y lo que es más preocupante, la filtración de valores y prácticas narcisistas desde las características individuales a los elementos definitorios de nuestras

culturas en todo el mundo tiene como consecuencia que individuos que pueden no ser narcisistas adopten valores y prácticas narcisistas para sentirse parte de la comunidad y la sociedad. Si estas tendencias continúan, las consecuencias negativas serán muy graves para la vida en la Tierra y la evolución de la humanidad.

En esencia, parece existir una dicotomía entre las aspiraciones idealistas de cooperar por el bien común y los valores y prácticas culturales dominantes. Es como si quisiéramos ir en una dirección pero siguiéramos girando en sentido contrario.

### **Oportunidades**

¿Qué podemos hacer para remediarlo?

Ciertamente, la respuesta no puede venir de un individuo o de un pequeño grupo. Pero, por suerte, tenemos unas cuantas pistas buenas. Una indicación nos la da la Carta de las Naciones Unidas, en particular el Artículo 1, Párrafo 4, que establece como objetivo de unas Naciones Unidas que representen a “Nosotros los Pueblos” “ser el centro que armonice los esfuerzos de las naciones por lograr...” el mantenimiento de la paz y la seguridad; el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones; y el logro de “la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión”.

Cabe destacar, en el artículo citado, la palabra “armonizar”. El artículo no habla de “armonía”, sino de una situación dinámica y del ejercicio

de alguna forma de poder y buena voluntad que tenga la capacidad de “armonizar” las acciones. Tampoco utiliza verbos como homogeneizar y uniformar, indicando así la intención de aprovechar la diversidad y todas las capacidades y habilidades diferentes que tanto se necesitan cuando se afrontan retos de magnitud significativa, como los que presenciamos hoy en día. Necesitamos que todos se pongan manos a la obra.

La planificación es sin duda un requisito e instrumento clave para actualizar cualquier acción armonizadora. La escala de la planificación global que vemos hoy en día no tiene precedentes en la historia. En otras palabras, algo especial está ocurriendo ante nuestros ojos. Es cierto que los recursos aún no están a la altura de la planificación, pero esto no es motivo para dejar de planificar, sino que subraya la necesidad de seguir influyendo en los modelos e instrumentos financieros y económicos existentes para poner los recursos al servicio del bien común que se articula y explicita cada vez más a través de los esfuerzos colectivos de planificación.

Sin embargo, mientras se conciben y ponen en marcha estos esfuerzos, parece que una prioridad clave para las personas de buena voluntad es también un enfoque revigorizado de la educación (formal, informal y parental). Se necesitan planes de estudios para fomentar y evocar una mejor comprensión de lo que hace falta para armonizar las cosas dentro de nosotros mismos primero y luego en nuestras comunidades; desarrollar una creciente capacidad de cooperación; repositonar al individuo de estar en el centro a ser un servidor de los sistemas naturales más amplios y sus ciclos, ajustando la planificación del desarrollo en

consecuencia; fomentar el uso del pensamiento y la voluntad individual y colectiva y el corazón al servicio del bien común; nutrir y fomentar la creatividad; ayudar a navegar por nuestra consciencia individual y colectiva, desarrollando sus potenciales y situando el yo en una perspectiva y relación correctas y proporcionadas con otras partes de la consciencia y el colectivo, al tiempo que se apoya una aplicación científica de la meditación; y comprender y utilizar la dualidad y la multipolaridad. Afortunadamente, todo el conocimiento y las ideas fundamentales necesarias para este propósito ya están disponibles; sólo necesitan nuestra mayor determinación, atención y aplicación.

En otras palabras, existe una necesidad urgente de una educación que prepare a los individuos para formar parte de colectivos, y a los colectivos para formar parte de colectivos más amplios y reinos naturales, en sincronía con el ciclo planetario que se está desarrollando. Una educación así plantaría las semillas de una nueva cultura y, por tanto, de una nueva civilización.

---

**Image credits:**

cover - Strategic planning by ss36277359 -Canva  
page 4 - Summit of the Future - <https://www.worldfuturecouncil.org/un-summit-of-the-future/>

page 6 - Living Wall - Mur Vegetal - Patric Blanc - <https://www.murvegetalpatrickblanc.com/realisations/paris-ile-de-france/musee-du-quai-branly-jacques-chirac>

page 9 - Canva AI generated

## Ayudar a establecer correctas relaciones humanas

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y a construir correctas relaciones humanas. Se creó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. Lucis Trust es una organización registrada en el Reino Unido. En Estados Unidos es una corporación educativa sin ánimo de lucro exenta de impuestos, y en Suiza está registrada como asociación sin ánimo de lucro. Buena Voluntad Mundial está reconocida por las Naciones Unidas como Organización no Gubernamental y está representada en sesiones informativas periódicas en la sede de la ONU. Lucis Trust figura en la lista del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica tres veces al año. A menos que se indique lo contrario, todos los artículos han sido elaborados por el grupo de la sede de Buena Voluntad Mundial. Se pueden solicitar varios ejemplares para su distribución. El boletín también está disponible en: francés, griego, español, alemán, holandés, italiano, portugués (en línea), ruso y esloveno.

*Buena Voluntad Mundial depende exclusivamente de las donaciones para continuar su labor. El boletín se distribuye gratuitamente para que tenga la mayor difusión posible, pero siempre se necesitan donativos para este servicio y éstos son muy apreciados.*

Este boletín está disponible en:

[www.worldgoodwill.org](http://www.worldgoodwill.org)

Redactora: Evangelia Tsavdari

ISSN 0818-4984

Suite 54, 3 Whitehall Court, Londres  
SW1A 2EF, Reino Unido  
[worldgoodwill.uk@londonlucistrust.org](mailto:worldgoodwill.uk@londonlucistrust.org)

Rue du Stand 40  
1204 Ginebra, SUIZA  
[geneva@lucistrust.org](mailto:geneva@lucistrust.org)

866 United Nations Plaza, Suite 482  
Nueva York, NY 10017, EE UU  
[worldgoodwill.us@lucistrust.org](mailto:worldgoodwill.us@lucistrust.org)

## La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes de los hombres;  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya amor a los corazones de los hombres;  
Que Cristo\* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres—  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

\*Muchas religiones creen en un Maestro Mundial que vendrá en el futuro (de ahí lo de "Venidero"), conociéndolo bajo nombres como el Señor Maitreya, el Imam Mahdi, el avatar Kalki, etc. Estos términos se utilizan a veces en las versiones de la Gran Invocación para personas de religiones específicas.

## Versión Adaptada

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes humanas;  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya amor a los corazones humanos;  
Que Aquél que viene\* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida  
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,  
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

